

LA DEFENSA

Director: GUILLERMO ANDREVE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redactor: FEDERIGO GALVO

AÑO I

PANAMA, 19 DE MAYO DE 1921

NUMERO 42

LA DEFENSA

se edita en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí mismo están por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Precios módicos para los anunciadores.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

Los Diplomáticos Americanos

Sobre este tema escribe *The Star and Herald* un editorial en días pasados, en el cual opina que tanto para los intereses de los países centro y suramericanos, como para los Estados Unidos, conviene más la inamovilidad que el cambio del personal consular y diplomático de la gran república.

Esta tesis va directamente contra la que ha sostenido con muy atendibles razones el señor Colby, después de su viaje a los países del Sur. El opina no solamente por el cambio sino más que todo por la cuidadosa selección de los individuos que han de desempeñar tales funciones.

Es entendido que quienes no han recibido una esmerada educación y carecen de las capacidades suficientes para piegarse a las condiciones de una nueva vida y de un ambiente nuevo, pueden resultar antipáticos en países extranjeros y con ese solo inconveniente echar a perder la eficacia de sus labores y el acercamiento que se persigue con todas las actividades y los recursos de la diplomacia.

El dón de la relatividad, que es el exponente de la cultura superior y de la adaptabilidad de los individuos, es condición de que no disfrutan todos los mortales y muy especialmente los que proceden de naciones muy avanzadas y muy poderosas, inclinados naturalmente a encontrar deficiencias y defectos que no pueden disimular, haciéndose con ello personajes poco gratos y muchas veces demasiado impertinentes.

Viajando por Estados Unidos, por ejemplo, se nota que los americanos que no han viajado y que no han tenido la oportunidad de establecer comparaciones entre las grandezas de su tierra y otros países, en lo general son gentes sanas y sin pretensiones de superioridad; pero la mayoría de los que salen y verifican tales comparaciones deviene pretenciosa y autoritaria.

Se necesitan, pues, hombres que puedan sobreponerse a estas tendencias de suyo muy naturales, pero un tanto perjudiciales para los fines diplomáticos y de acercamiento internacional.

La gran simpatía y las conquistas que llegó a realizar Alemania en la América latina, se han debido muy especialmente al tino que han sabido desplegar sus cónsules, sus diplomáticos y sus agentes comerciales en sus empeños de acercamiento y buenas relaciones. La crítica destemplada y pretenciosa ha sido vulgaridad de la cual sabe escapar el ale-

mán airoosamente, conquistándose amigos verdaderos y desarrollando ventajas de halagadores resultados.

Y entre todos estos recursos inteligentes y de adaptación que exhibe el alemán, está el muy decisivo de contraer matrimonio en países extranjeros, vinculándose con lazos honorables e inspirando toda la confianza y todo el aprecio a que deben aspirar los que realmente quieren conquistar por los medios más conspicuos y más civilizados.

Estamos de acuerdo con el señor Colby y deseamos que sus indicaciones sobre el envío de personal selecto a los países de la América latina, sean atendidas cuidadosamente por el Gobierno americano.

Una opinión contraria a la del Sr. Sagel

Panamá, Mayo 18 de 1921.

Señor

Director de LA DEFENSA,

Presente.

Comoquiera que el *Diario de Panamá* de fecha 16 de los corrientes, trae una entrevista celebrada con el señor Santiago Sagel, recientemente llegado de Costa Rica, según la cual este señor se atreve a creer y hasta afirmar que Costa Rica está deseosa de entrar en un arreglo amistoso con Panamá en relación con lo de Coto, con el conocimiento que tengo de los costarricenses, considero ingenua la creencia del señor Sagel e ilusa la del *Diario de Panamá* al acoger con tanto entusiasmo como algo cierto, aquello de que Costa Rica se halla dispuesta a echar a un lado su egoísmo, su envidia y su mala fe para con este país, para entrar en un arreglo amigable con él, como cabe a pueblos de una misma raza y a los que no han traicionado las legendarias tradiciones de hidalguía de que han hecho gala siempre los pueblos de habla castellana.

Pero no. Costa Rica no hará eso nunca, ella espera obtener por medio de la artimaña, lo que no pudo alcanzar por medio de las armas, sin importarle con que las armas bajas son siempre el apoyo de los que no tienen la razón ni asiste la justicia.

Por lo visto en Panamá no se llegará jamás a tener experiencia porque no obstante de saber cómo han mentido ante el Departamento de Estado y ante la misma Liga de las Naciones, el mismísimo Presidente Acosta y su Secretario de Relaciones Exteriores, se sigue dándole crédito a la palabra tica.

Si Costa Rica se halla bien intencionada en llegar a un arreglo amistoso con Panamá, es a ella a quien le corresponde directamente hacer sin rodeos las proposiciones y en manera alguna a Panamá, por haber sido ésta la cruel e injustamente ofendida.

Para poderle dar crédito a la buena fe de Costa Rica hay que tener en cuenta primeramente lo asombrosamente taimado que es el costarricense, porque de lo contrario es caer en el ridículo y dar lugar que los ticos se crean una vez más superiores a los panameños.

A. A.

TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por su comodidad y la excelencia de las películas que exhibe.

Para hoy
La Gentésima Ocasión
y Los Hermanos Riquelme

EQUILIBRISTAS

Cuatro funciones diarias
2 y 2.30 en la tarde
7 y 8.45 en la noche

Habla el Inspector del Puerto de Colón

Colón, 16 de Mayo de 1921.

Señor Director de "La Defensa".
—Panamá.

Señor: Creí que el asunto de la harina y los Almacenes-Depósitos había terminado con la aclaración que siguió a la nota del señor Secretario de Hacienda, en la que pedía pruebas para la averiguación de lo denunciado, nota publicada en la semana pasada.

En el número correspondiente al sábado último, publica Ud. una nota del señor Arias Inspector del Puerto de Panamá y en seguida un certificado del señor Clare Inspector del único Almacén Depósito que existe en esa ciudad, en que se pone en claro que allí jamás ha pasado el hecho que se denunció en el número 32 de su periódico.

Creo deber del suscrito, por estar encargado de este Despacho hacer una aclaración para salvar la honradez de los empleados de este Resguardo.

Existen en esta ciudad cuatro Almacenes-Depósitos, dos de ellos se dedican al negocio de indistintas clases de mercancías pero ha mucho tiempo no reexportan harina como lo sabe muy bien el señor Inspector General por los retiros y certificados de reembarques.

Hay en esta ciudad una casa que bien se puede decir tiene controlado el negocio de la harina, la Trans-Caribbean Co., pero en su depósito no tiene bultos apareados en ninguna forma como bien puede verse visitando el Almacén que queda en la calle 5ª diagonal al Parque de esta ciudad.

Desea que el informante a Ud. del hecho motivo de esto, suministrara la prueba o a lo menos concretara el cargo sobre determinado Almacén para establecer la verdad, porque denuncios como éstos causan perjuicios a los empleados que se ven envueltos, porque se pone en duda su honradez.

Con toda consideración soy de Ud. atento y S. S.,

LAURENCIO JAÉN H.
Sub-Jefe del Resguardo.

Quién se los sopló?

Dice así un diario josefino:

"Contrastes de la vida.—Celebraban en Panamá una gran fiesta en honor del General Quintero, por sus valientes hazañas en las encrucijadas de Coto, y claro!! se nos insultaba con motivo de aquella ocasión.

Al día siguiente en la misma ciudad, celebróse otra fiesta—aunque no patriótica—en honor del señor Obispo de aquella Diócesis, que lo es nada menos que un costarricense: el Dr. Rojas.

Es divertido, no?

Contrastes de la vida!!

Mientras ellos nos insultan, nosotros les enseñamos religión, moral, buenas costumbres, y otras cosas."

No sabemos de tal fiesta, a menos que se trate del *Te Deum* por el triunfo de las fuerzas panameñas y el regreso de los vencedores.

Ydiay?

San José, 12 de mayo.

La situación de Costa Rica es de lo más complicada y triste que darse pueda. El país se encuentra, como ya dijimos, en una pobreza franciscana, casi en la mendicidad y esa situación viene a agravarla la política que ya comienza a agitarse y que pronto acabará de trastornarlo todo.

El país ha perdido totalmente toda fe en el gobierno y no espera bienes de él. Considerados individualmente, don Julio Acosta y sus dos principales colaboradores don Alejandro Alvarado Quirós y don Miguel Obregón, son personas excelentes, hombres buenos, demasiado quizá para manejar el Estado. Por esto viven soñando siempre y mientras tanto las cosas van de mal en peor.

Como la Hacienda Pública estaba en un desastre y don Nicolás Chavarría no encontró el apoyo que esperaba para desarrollar sus planes, se vio obligado a renunciar. Lo sucedió en el Ministerio don Alberto Echandi, un personaje de campanillas que quiso agarrar el toro por los cuernos pero le salió mal la intentona. Quiso el señor Echandi recortar de verdad el presupuesto y meter sus tijeras en el ejército y la marina y aun en el profesorado pero encontró fuerte resistencia. Y no tuvo otro remedio que coger su sombrero y marcharse. Luego vino Huete, un abogado joven que estuvo en sus días tempranos en Panamá buscando pleitos que defender y dólares que ganar. Ahora se habla de Rodrigo Soto Guardia, otro joven, empleado del Banco. Pero no hallarán el remedio y serán simples burócratas como lo fueron en la dictadura de Tinoco el señor Jiménez (no Lico) y Ernesto Ortiz el joyero bien conocido allá.

Como prueba del disgusto que siente el país copio para sus lectores lo siguiente, de un periódico local:

"Cosas que chocan.—Nuestro Presidente don Julio Acosta, en su Mensaje del 1º de mayo, entre otras de sus bellas frases, dijo, más o menos, lo siguiente: "La tranquilidad pública es perfecta, y no podría ser de otro modo, pues mi Gobierno se ajusta a la Ley y los dineros del pueblo son manejados con pureza, etc.

Obras son amores y no buenas razones, dice un antiguo adagio.

Ahí va la contraposición de lo dicho por el señor Acosta.

Los automóviles oficiales no descansan día y noche, gastando llantas y gasolina que está tan cara.

El día de la fiesta inaugural del Congreso, no se veían más que los autos del Gobierno por aquella calle.

Se regalan pases a Europa a allegados y parientes del Gobierno, ahora que hay verdadera penuria en el Erario Nacional, y que el cambio se halla por las nubes. Cuando talvez ni aún los capitalistas ticos pueden darse ese lujo.

Se mantienen la mar de parásitos pegados a la ubre presupuestiva... y las leyes se cumplen... y el dinero se defiende con pureza.... el pueblo tan tranquilo y bien a Dios gracias..... y don Julio satisfecho en su alto si-

tial.....y aquí paz, y después gloria.

Otra cosa que choca.—Dicen rumores, que algunos señores diputados se han convertido en negociantes de giros para proteger la miseria pública.

Estos son los grandes rasgos de nuestros buenos legisladores."

Los derrotados de Coto siguen siendo los niños mimados. Dos de ellos Miguel Angel Obregón Zamora y Guillermo Padilla Castro embarcan en breve para España. El último lleva el propósito de curarse las heridas recibidas en Coto y que aún lo molestan. Acerca de su partida dice *La Tarde*:

"Hacia España.—En el próximo vapor partirá para España nuestro colaborador don Miguel Angel Obregón Zamora. Con él va también don Guillermo Padilla Castro a curarse las heridas que le infringieron (?) en Coto. Ambos señores serán los Corresponsales de este diario en el lugar en que se radiquen, y esperamos que nuestros lectores habrán de saborear en breve las crónicas de estos dos valerosos jóvenes. Que lleven buen viaje y que los aires de la madre Patria y de la gloriosa Francia les sean propicios."

Los hombres sensatos de este país abrigan serios temores e inquietudes por la suerte que se le reserve en el porvenir a Costa Rica. Consideran ellos que al abrirse el Canal de Nicaragua va a quedar la tierra de Santamaría y de don Braulio Carrillo apretujada entre las zonas estadounidenses de los dos canales como una ligera tela de jamón entre las rebanadas de pan de un sandwich. Consideran igualmente que no ha sido por generosidad y gallardía que los republicanos han oprimido a Panamá, cuando todo hacía esperar que abrazaran la causa de ésta con decisión, y están esperando el momento en que pasen la cuenta de sus servicios. Y qué cuenta será esa, Dios Santo! Al pagarla tendrán los costarricenses para llorar toda su vida y para que lloren sus hijos el desacierto de Acosta, y de quienes lo rodean y aconsejan, al resolver el asunto de límites de la manera inusitada y violenta en que lo han hecho.

ORILLERO.

Cómo andan las cosas por Costa Rica

En un diario de San José, de reciente fecha, hallamos el siguiente artículo que habla por sí solo:

"SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.—Perdone, Ud. que muy respetuosamente nos hagamos el honor de preguntarle si le parece a Ud. decoroso y conveniente para el buen servicio público; que mientras a los maestros de ramos especiales se nos ha rebajado el pequeño sueldo que devengábamos, a la mitad, aún existan las inmoralidades de que el señor Ministro de Instrucción Pública tenga su sueldo de 700 colones y otro de 200 colones en el Colegio de Señoritas, donde ocupa las mañanas que está en el deber de ocupar en su despacho?

Si asimismo es correcto y edificante que el Jefe de Enseñanza tenga un sueldo de 350 colones como tal, otro de 112 colones como Inspector de Escuelas de esta capital, otro de 160 colones como Profesor en el Colegio de Señoritas; total 622 colones, amén de lo que le produce la Presidencia de la Junta Calificadora del Personal Docente.

¿Habrá buen servicio, moralidad, equidad y notorio ejemplo en esto, señor Presidente de la República, señor Ministro de Hacienda?

Será correcto que los Directores de las escuelas "Juan Rudín" y "Juan Rafael Mora", abandonen sus obligaciones por cuyos servicios el Estado les paga 200 colones mensuales a cada uno, para irse al Liceo de Costa Rica, donde reciben otro gran sueldo, a ocupar el tiempo que debían servir en sus plantefes?

¿Cómo es que los señores Director y Sub-Director del Museo Nacional, pueden a la vez tener estos puestos con un gran sueldo y al mismo tiempo otros puestos en el Liceo de Costa Rica y Colegio de Señoritas, donde reciben otro gran sueldo?—Porque es verdad que hay semejanza entre los dos o más puestos que desempeñan estos señores *hombres-banda*, pero es imposible que una persona pueda, a la misma hora, en que tiene el deber de estar en un puesto, desempeñar varias obligaciones. Por algo es que en los demás departamentos de la administración pública no ocurre esto.

¿Por qué, si hay varios puestos, no se reparten entre distintas personas, hoy que el Estado no tiene con qué corresponder a sus competentes y honorables servidores?—Si es que, como realmente pasa, no se necesita Jefe de Enseñanza, puesto que este empleado no ha ido ni siquiera a las escuelas cantonales del país a encarrilar al personal docente, para qué hace este gasto el Estado?

¿Y si el Museo marcha sin la asistencia de los directores, por qué no evitar el gasto que en estos empleados se hace, dejando al cuidado de dos empleados honrados y pudentes aquel establecimiento?

Pero, por encima de todas estas consideraciones, ¿dónde quedan la moralidad y el cumplimiento de un magisterio que se inspira en el ejemplo tan poco edificante de sus jefes? ¿Por qué los subalternos hemos de soportar y disimular cosas que en cualquier país del mundo serían motivo para la caída de las Jefaturas y aun de los ministerios amorales? ¿Es que se quiere que exponamos algo más grave que todo esto? Pues en otros artículos lo haremos. Del señor Presidente, respetuoso,

MAESTRO ESPECIAL".

El Estado moderno y la paz del mundo

III

Las esperanzas que el mundo cifraba en la Liga de las Naciones, implicaban la creencia de que el Estado moderno es susceptible de someterse de un modo efectivo al imperio de la justicia, asegurando la paz universal por el desarrollo y fortalecimiento constantes del derecho internacional. Varios años antes de la conflagración escribía a este respecto un conocido jurisconsulto americano:

"El Estado moderno está particularmente bien adaptado para entrar en una organización del mundo desde el punto de vista jurídico. Hemos visto que es, ante todo, una encarnación del derecho; que es una persona jurídica, con derechos y obligaciones; que es miembro de una sociedad en donde todos son iguales ante el derecho; que sus funciones, como promotor de la prosperidad general, no le quitan nada de su carácter jurídico; que

está sometido a leyes positivas libremente aceptadas; que es un instrumento de garantías, destinadas a asegurar la paz y la seguridad a la sociedad de los Estados; que, aun como potencia armada, autorizada a emplear la fuerza para la defensa y el mantenimiento de sus derechos, está sometido a reglas en el ejercicio de ese poder; en fin que, sin abdicar en nada su autonomía ni su independencia, es legalmente responsable de su conducta, conforme a los principios de la justicia".

Frente a este concepto del Estado, se alzaba un concepto diametralmente opuesto, que los pangermanistas tenían el cinismo de proclamar. El Estado, según ellos, es superior a todas las reglas morales, está por encima de todos los derechos; es un organismo moral y depredatorio, empeñado a sobreponerse a los otros Estados mediante la fuerza; su principal deber no es guardar la justicia, ni sustentar la moral; es aumentar su propio poder. De donde resulta que las naciones débiles no tienen el mismo derecho de vivir que las naciones poderosas y robustas.

La historia de las relaciones internacionales, con su interminable serie de conflictos armados y crímenes contra la humanidad, corroboraba la tesis de los pangermanistas, y daba al concepto de los pacifistas el carácter de una piadosa esperanza, más que el de una verdad apoyada en los hechos. Ello no obstante, todos los estudiosos del derecho internacional participaban, en mayor o menor grado, de la ilusión que engendraron las conferencias de La Haya. Creían ingenuamente en el poder del derecho internacional cuyo sujeto es el Estado, lo que implicaba creer en la capacidad de éste para someterse a las normas de la justicia y hacer reinar la paz en el mundo. Y entre los que contemplaban la posibilidad de una conflagración general, no había ni uno solo que osara predecir los caracteres que llegó a asumir el gran conflicto.

La guerra mundial ha revelado ante los pueblos ensangrentados la faz odiosa del Estado moderno. Su pretendido carácter jurídico se ha eclipsado en preseneia de la *necesidad militar*. No supo o no quiso mantener la paz, y en lugar de ella precipitó sobre el mundo la maldición atroz de la más cruenta guerra. Ambos ban-

dos beligerantes pisotearon sin reparo alguno la totalidad de las reglas que, en homenaje a la humanidad, limitaban el uso de la fuerza. El concepto pangermanista encontró en la espantosa realidad su más completa comprobación.

Se nos objetará, lo sabemos, que los grandes Estados *democráticos* son esencialmente diferentes, por su naturaleza, de la Alemania imperial y autocrática que ellos derrotaron; que en realidad han establecido, con su victoria, las bases de la paz y la justicia.

A esta objeción común pero tendenciosa, que parece olvidar el monstruoso tratado de Versalles, responderemos con estas preguntas: ¿Reina hoy la paz en el mundo? ¿Por qué se ha bloqueado y combatido al heroico pueblo ruso, después de vencer a Alemania? ¿Por qué las tentativas reaccionarias y criminales de los Judenitch, de los Eoltchak, de los Denikin, de los Wrangel, han sido ampliamente favorecidas y subvencionadas por las *democracias aliadas*? ¿Para qué sirve una Liga de Naciones que se inspira en los conceptos desacreditados de la vieja diplomacia, que rechaza por unanimidad la honesta tentativa argentina de establecer sobre cimientos sólidos el reinado del derecho internacional, que rehusa, en una palabra, satisfacer el intenso anhelo del mundo creando por fin la sociedad de los pueblos?

El actual sujeto del derecho internacional, o sea el Estado, si alguna vez ha tenido por misión asegurar el bienestar y la felicidad de las masas humanas, ha fracasado lamentablemente: ésta es la lección que enseñan, con luminosa evidencia, la historia y la realidad presente. Si el Estado moderno, por consiguiente, conservara en el porvenir su vitalidad y prerrogativas soberanas, todas las conquistas de la civilización y de la pacífica conveniencia internacional correrían en cualquier momento el riesgo de hundirse en un mar de sangre, en un abismo de miseria y de ruina.

ORZABAL QUINTANA.

AVISOS OCASIONALES

Se necesita un departamento de cinco piezas, bien situado, con servicios modernos, aire y luz. Por teléfono 1039, por correo apartado 54.

El Convenio Anderson-Porras debió llamarse Anderson-Lewis

Las publicaciones que con el pomposo título de "El J'Accuse de Samuel Lewis" se vienen haciendo en el *Diario Nacional* nos han inducido a leer unas cuantas de las 374 páginas del llamado Libro Amarillo-Controversia de Límites entre Panamá y Costa Rica, que fué editado por orden de la Asamblea Nacional y que comprende la mayor parte de la correspondencia que sobre tan importante asunto se cruzó el doctor Belisario Porras con la Cancillería panameña, al frente de la cual estaba en esa época —durante las administraciones Obaldía y Mendoza— quien con una pretensión inaudita se atreve hoy a tratar de arrojar piedras contra la reputación del doctor Porras, sin caer en cuenta que todas y cada una de ellas tienen necesariamente que volver sobre quien las arroja.

En efecto, de la lectura de las páginas de ese libro hemos llegado a la conclusión de que no es el doctor Porras el culpable del fracaso diplomático cuyas consecuencias estamos sufriendo, sino precisamente don Samuel Lewis. Y más aún, de la lectura de esos documentos sacamos en limpio no sólo que el doctor Porras le pregonó en todos los tonos, desde que tuvo conocimiento de lo que trataba de hacerse, que era un caso completamente perdido dado el rumbo que se le estaba dando por la propia Cancillería, sino que nos hemos salvado de un fracaso mucho mayor, únicamente, como bien lo dijo el eminente Sánchez de Bustamante en su informe, debido a la brillante actuación del doctor Porras.

Pero como éste es asunto que no puede ser expuesto en el corto espacio de que hoy disponemos, nos vamos a limitar a exponer ahora las deducciones que sacamos de la lectura de las publicaciones del Sr. Lewis, dejando aquello para publicaciones que haremos de mañana en adelante.

Dado lo que lleva publicado el ex-Canciller, él ha querido demostrar que el Dr. Porras al llegar a Washington a iniciar las negociaciones para la celebración del pacto arbitral no se conformó con los poderes que se le habían confiado, sino que pidió por cable que le fueran ampliados para poder llevar a cabo la negociación que se proyectaba, a lo cual se negó rotundamente el Sr. Lewis, quien pocos días después marchó a Washington a enderezar el entuerto que, según él existía en tan delicado asunto, lo cual consiguió, según es de presumirse, puesto que al regresar a Panamá admitió de muy buen grado el pomposo recibimiento que le hicieron sus admiradores de entonces, y fue el primero en recomendar el convenio Anderson-Porras. Según esto, puesto que don Samuel en su visita a Washington enderezó todo lo torcido y desde la Cancillería siguió dirigiendo las negociaciones diplomáticas, él fué el verdadero autor del citado convenio.

Por otra parte, don Samuel pone las cosas en tal forma que habrá necesidad de admitir o que el convenio Anderson-Porras, que como acabamos de demostrar debió llamarse Anderson-Lewis, es bueno, en cuyo caso el Fallo White es malo según lo viene sosteniendo Panamá, o que es malo, y entonces el Presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos dictó una sentencia perfecta. Pero no, a don Samuel lo que le interesa es tratar de demostrar que su actuación en este importantísimo asunto fue muy inteligentemente dirigida y que en cambio la del Dr. Porras fue de traspies en traspies. Afortunadamente existen multitud de documentos cuya autenticidad ese señor no podrá negar y por los cuales nos proponemos demostrar al público cómo se condujeron esas negociaciones, a fin de que cada cual pueda decir quién fue el que con celo patriótico innegable laboró desde el primer momento, quién puso de relieve los peligros que se le presentaban al país al acceder a las solicitudes de Costa Rica para someter el caso a nuevo arbitraje, y quién fue, en fin, quien salvó a la República de tener que apurar copas mucho más amargas de las que ha tenido que pasar.

Bueno es que se conozca

República de Panamá.—Inspección del Puerto, Jefatura del Resguardo Nacional.—Tarifa de Pangueiros.—Resolución Número 53 de 21 de Abril de 1921.

El suscrito, Inspector del Puerto de Panamá, en uso de sus facultades legales,

RESUELVE:

Establecer, como en efecto establece, la siguiente Tarifa para embarques y desembarques de pasaje-

ros, equipajes y carga en pangas, en la bahía de esta ciudad:

Por un viaje directo de los embarcaderos *La Marina* y *Mercado*, las playas adyacentes inclusive, a la primera escalera, (la más cerca del Mercado Público), del Malecón del Javi- llo, o a cualquier punto paralelo a dicha escalera, sin pasar de la altura de la antigua Planta Eléctrica

Teléfono 165

Apartado 54

GMO. ANDREVE

Se encarga de gestionar asuntos administrativos.

Horas de oficina: de 8 a 12 a. m.

Avenida "A," número 16—Panamá, Rep. de Panamá.

REVISTA COMERCIAL

PUBLICACION MENSUAL EN ESPAÑOL E INGLES

Bajo los auspicios de la Asociación del Comercio de Panamá.

Avisos a precios convenientes.

Suscripción por semestre B. 0.80

GMO. ANDREVE,
Director y Administrador

Avenida "A"
Número 16

Apartado 54
Teléfono 165.

en la extremidad de la Avenida Norte, cada persona..... B. 0.10

Por un viaje directo de dichos embarcaderos hasta el Corral del Trujillo, o a cualquier otro punto paralelo al corral indicado, no más allá de la altura de la primera garita de las Bóvedas, cada persona... 0.25

Por un viaje directo de los embarcaderos referidos hasta el antiguo Balneario de Bella Vista, o a cualquier punto paralelo al citado Balneario en una distancia que abarque la altura del fondeadero denominado *El Pozo*, que queda incluido, cada persona..... 0.50

Apéndice.—En los viajes de ida y regreso a la Segunda y Tercera Zonas, se concederá un descuento de 20% sobre el pasaje de cada persona.

Entre las diez de la noche y cinco de la mañana, los viajes a cualquier Zona se recargarán en un 50% de su respectivo valor.

Los fletes por tiempo en dichas Zonas o fuera de ellas, serán convencionales. También se acordará entre los interesados el valor de los viajes a puntos no comprendidos en las Zonas indicadas.

Las pangas de 16 a 18 pies de eslora pueden conducir hasta seis (6) pasajeros a la Primera y Segunda Zonas, y cinco (5) a la Tercera.

Las personas que deseen ocupar solas una panga en viajes en que haya más pasajeros para el mismo punto, estarán obligadas a pagar el pasaje del cupo íntegro.

Cada pasajero tiene derecho a llevar consigo hasta 50 libras de equipaje, siempre que sus dimensiones lo permitan: por el equipaje o carga de exceso se pagará B. 0.05 dentro de la Primera Zona, B. 0.10 a la Segunda y B. 0.30 a la Tercera, por cada quintal o fracción que pase de una arroba o sean 25 libras.

Los que se dediquen al embarque y desembarque de pasajeros, equipajes o carga, están obligados a tener un ejemplar de esta Tarifa a bordo de su respectiva nave.

Los encargados de embarques y desembarques están obligados a vestir con aseo y a no proferir palabras obscenas.

Queda estrictamente prohibido abordar cualquier nave en marcha.

Los que contravengan cualquiera de las disposiciones antedichas, sufrirán la cancelación de sus respectivas Licencias a más de las otras penas pertinentes.

Consúltese y publíquese.

ERNESTO E. ARIAS,
Inspector del Puerto, Jefe del
Resguardo Nacional.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Hacienda y Tesoro.—Aprobado.
—Mayo 4 de 1921.

El Secretario de Hacienda y Tesoro,

EUSEBIO A. MORALES.

Notículas

ANTENOCHÉ llegó a esta ciudad don Enrique Geenzler, Secretario interino de nuestra Legación en Washington, quien será nombrado Subsecretario de Relaciones Exteriores.

Lo saludamos con agrado y lo felicitamos al mismo tiempo.

Si usted tiene algún trabajo de imprenta y quiere que sea ejecutado con buen gusto, nitidez y corrección, envíelo a la

TIPOGRAFIA MODERNA,

AVENIDA "A" No. 16

donde podrá usted obtener desde una tarjeta de visita hasta un libro, todo hecho a su entera satisfacción y a precios moderados

- SOLICITE MUESTRAS Y PRECIOS -

REMITANOS UNA ORDEN DE PRUEBA

GMO. ANDREVE,
Administrador

TELÉFONO 165

APARTADO 54

MUEBLES

Manufacturados en la ciudad por expertos ebanistas en nuestra fábrica en la Calle 12 Este, al lado del Teatro Eldorado.

Usamos madera escogida fina y cortada en buen tiempo. Nuestra especialidad consiste en que trabajamos con las mejores maderas tropicales.

Visite nuestra fábrica donde se le
dará buena acogida.

LA EXPOSICION

MUEBLERIA CERCA DEL TEATRO AMADOR

Taller: Calle 12 Este, al lado de Eldorado.

Uno que va y otro que viene

La Voz del Pueblo de La Vega, República Dominicana, dice en una nota editorial:

"Pasó Wilson y va satisfecho de su ejemplar actuación gubernativa y de sus grandes ideales realizados en favor de la Libertad. Sólo lleva una mancha, pero una mancha común a todos los mandatarios sin conciencia y sin escrúpulos: la ocupación militar de Santo Domingo, la ocupación de un pueblo pequeño, indefenso, amigo.....Pregonó a los cuatro vientos en todos sus discursos "la libertad" de los pueblos débiles, pero sus palabras fueron meras expresiones del lenguaje oratorio. Sea cualquiera causa que pretextase tener para ella, sobre su cabeza pesa la responsabilidad de nuestra suerte y el tormento de nuestro suplicio.

Ahora viene Harding. No nos aventuramos a decir nada de él porque no sabemos qué propósitos lo animan, él á semejanza de Wilson ha ofrecido mucho, pero no sabemos si hará como él, ofrecer.

Cierto pesimismo nos anuncia que nuestra causa no tendrá mucho brillo en su presencia. Esperaremos.

Uno que va y otro que viene".

Lo que deben evitar las mujeres

Escribir cartas de amor.
Volver la cabeza para mirar a quien las mira.
Hablar mucho y no decir nada.
(Esto es difícil).

Llevar el vestido demasiado corto y el escote pronunciado.

Reírse para enseñar los dientes.

Preguntar lo que no les importa.

Leer novelas naturalistas.

Apretar el corsé más de lo debido.

Tener novio sólo para pasar el rato.

Llevar más de cuatro colores en el vestido.

Pasar algunas horas frente al espejo teniendo la casa desarreglada.

Comulgar en la mañana con devoción y murmurar todo el día.

Gesticular muy a menudo y contradecir continuamente.

Tener dos o tres novios a la vez.

Criticar dieciséis veces consecutivas.

No prometer lo que no han de cumplir.

Mascar chingongo.

La opinión que tienen los ticos de sus soldados

En un artículo publicado en un periódico de San José, titulado *La verdad en su lugar* se lee lo siguiente:

"Redúzcase algo en la Cartera de Guerra, que hasta cierto punto es innecesaria, pues latente está el desastre de nuestro conflicto pasado. Cuando los Tinoco, había ocho mil hombres sobre las armas y de nada sirvieron para la defensa de aquel gobierno de fuerza. Este dato confirma que en nuestro Presupuesto Nacional puede muy bien eliminarse parte de este ramo".

AVISO DE LICITACION

Hasta el día 17 de Junio próximo, a la hora en que marque el reloj las tres de la tarde en punto, se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, propuestas para el suministro de varios materiales de construcción, conforme a la lista que sigue, para las reparaciones del edificio principal de la Escuela de Artes y Oficios.

Las propuestas deberán hacerse por todos los materiales, y presentarse en el papel sellado correspondiente, acompañadas de una fianza de quiebra en forma de cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10%) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes, no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas. Habrá pujas y repujas. Los materiales deberán entregarse quince (15) días después de formalizado el contrato, y no se hará pago alguno hasta que hayan sido inspeccionados y aceptados por el empleado que al efecto designe la Secretaría.

Para cualquier otro informe sobre este asunto puede ocurrirse a la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Lista de los materiales

17.100 pies cuadrados de pinotea de 1 X 6" machimbrada.

500 pies cuadrados de pinotea de 2 X 6"

600 pies cuadrados de pinotea de 2 X 4"

600 pies cuadrados de pinotea de 3 X 4"

200 pies cuadrados de pinotea de 2 X 12"

5 quintales de clavos de 2" -2 1/2" -3" y 4"

900 planchas de hierro acanalado de 2" X 6"

100 caballetes.

1 quintal de clavos para zinc de 2"

50 libras de arandelas (wachas).

24 quintales de pintura "Corona".

36 tambores de aceite de linaza.

6 cajas de aguarrás.

Panamá, Mayo 17 de 1921.

El Subsecretario de Fomento,

J. M. FERNÁNDEZ.

AVISO

Se pone en conocimiento del público en general que la Secretaría de Instrucción Pública ha abierto un nuevo concurso para llenar cuatro becas que hay vacantes en el Instituto Nacional. Las peticiones serán admitidas en la Secretaría de Instrucción Pública hasta las 5 p. m. del día 30 del presente y los exámenes tendrán verificativo en los días 1º y 2 de Junio. Los fracasados en el concurso pasado pueden presentar examen sin necesidad de nueva solicitud.

Panamá, 12 de mayo de 1921.

J. D. CRESPO,

Subsecretario de Instrucción Pública.